

## GRUPO 4 EXPERIENCIAS EXITOSAS DE ARTICULACION OFERTA Y DEMANDA

### LA PARTICIPACION DE LOS EMPLEADORES ASEGURA LA PERTINENCIA , RENTABILIDAD Y CALIDAD DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL

Exposición de Jorge Castro León  
SENATI del Perú

En muchos estudios de la inserción laboral de los egresados de los programas de formación profesional de América Latina se obtiene como conclusión que son pocos los que encuentran con facilidad el primer empleo, dando lugar al “desempleo calificado”, porque recibieron formación en ocupaciones en que no existen oportunidades de empleo. Mientras tanto son muchísimas las ocupaciones o trabajos que carecen de programas de calificación profesional para mejorar sus niveles de productividad y calidad.

Estos desajustes se dan fundamentalmente porque la formación profesional no está orientada al mercado del empleo o a la estructura ocupacional de las actividades productivas.

El conocimiento de la realidad del empleo es fundamental para que los programas de formación profesional tengan pertinencia, rentabilidad y calidad. Cuando se carece de planes de desarrollo económico, a mediano y largo plazo, de los se pueda deducir necesidades de formación de recursos humanos, la participación de los empleadores resulta fundamental en la orientación de los programas de formación profesional.

La adecuada formación profesional no sólo beneficia a las personas en forma individual, sino también a las empresas o unidades de producción, así como a la economía y a la sociedad en general. Es decir, los beneficiarios directos o clientes de la formación profesional son las personas, las empresas y el país.

Las necesidades clave que debe satisfacer la formación profesional en cada uno de sus clientes son: 1) desarrollar la empleabilidad de las personas; 2) incrementar la productividad de las empresas; y 3) desarrollar el potencial productivo de la población. En todos estos casos se trata de incrementar la capacidad de actuación productiva de las personas; para lo cual es fundamental la aplicación del **conocimiento** al trabajo.

Es función de la formación profesional promover el aprendizaje de todas las informaciones correspondientes a la realidad del trabajo, para el desarrollo de los conocimientos y capacidades constitutivas de la competencia profesional. Para la adecuada identificación de estas informaciones y para apoyar su eficaz aprendizaje es muy valioso el aporte de los empleadores.

Cuando los empleadores tienen una influencia directa en la definición de políticas, objetivos, estrategias, contenidos, medios y recursos, la pertinencia, rentabilidad y calidad de la formación profesional es mayor que en una planificación estatal desvinculada del mundo de la producción.

En el Perú, se tiene una experiencia exitosa de participación de los empleadores en la formación profesional. En 1961 fue creado el Servicio Nacional de Aprendizaje en Trabajo Industrial (SENATI), a iniciativa de la Sociedad Nacional de Industrias, con el propósito de superar la desvinculación existente entre formación profesional tradicional y los requerimientos de calificación planteados por la realidad productiva. Los empresarios delinearon un sistema de formación profesional estrechamente vinculado al sector productivo, sostenido económicamente por las empresas y dirigido mayoritariamente por representantes de los gremios de empleadores.

Los representantes de los empleadores intervienen en los procesos de dirección, como integrantes del Consejo Nacional y de los Consejos Zonales; en los procesos operativos de diseño y realización de los programas de formación profesional, en forma de Comisiones Consultivas de Empleadores por ramas industriales; y en los procesos de soporte, tanto con el pago de un aporte económico mensual como con la facilitación del uso de sus instalaciones para el aprendizaje práctico, principalmente.

Gracias a este aporte de las empresas y de los empleadores, el SENATI ofrece programas de formación profesional que responden a las demandas del mercado laboral y de la realidad ocupacional, con los que sus egresados alcanzan altos porcentajes de inserción laboral y las empresas tienen servicios de calificación profesional que apoyan el incremento de sus niveles de productividad y competitividad.